



NÚMERO SUELTO 15 CENTIMOS.

Madrid y Provincias.—Mes, 1 peseta; Trimestre, 2'50; Semestre, 5;
Año, 10.—Extranjero y Ultramar, 15. Número atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en la Administración, Fuencarral, 119; en la librería de
Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y en las demás principales.

LAS DOS HERENCIAS

La del *Espartero* consiste en unas fincas valiosas y en bastantes miles de duros. La de Francisco Quiroga en los muebles de su modesto ajuar.

El primero todos los españoles saben quien fué: un torero; el segundo fué catedrático de ciencias naturales; esto lo saben pocos españoles, pero sí bastantes extranjeros.

El *Espartero* expuso su vida ante los toros y ganó mucho dinero; el segundo la expuso en el mortífero clima africano por ensanchar los dominios de la ciencia, y vivió en una medianía rayana a la pobreza.

Al entierro del torero asistieron en gran número todas las clases de la sociedad; al del catedrático unos cuantos amigos.

Los deudos del *Espartero* se repartirán miles de duros; la mujer y los cuatro hijos del catedrático aguardan el resultado de la suscripción abierta en casa del librero Sr. Fé, para calcular cuántos meses tendrán pan.

Estos, ni siquiera podrán envanecerse con descender de un sabio tan ilustre, porque apenas encontrarán quien haya oído hablar de él; aquéllos serán señalados a la admiración pública como descendientes del héroe taurino.

La fortuna adquirida por el espada anudará los lazos de la familia que deja; el hogar formado por el sabio se derrumbará tal vez a los embates del viento de la necesidad.

¡Siempre lo mismo! El que estudia, el que trabaja, el que es útil, lega a los suyos la escasez; el que divierte, torero, histrión o pelotari, deja en buena posición a sus deudos.

¡El instinto por cima de la inteligencia! ¡Lo grosero sobre lo delicado! ¡La escoria sobre el oro!

JOSÉ NAKENS

LOS DE SIEMPRE

Apenas pasa día sin que un nuevo hecho demuestre que la religión no es un freno, sino que antes bien sirve de acicate al vicio en muchos individuos. El último hecho es este:

Presentóse ante el juez de guardia, Sr. Ocampo, un obrero llamado Manuel Rodríguez, afirmando que su hija Francisca, de seis años de edad, y que había ingresado en el Asilo de las Oblatas por mediación de la Sociedad *Los Padres de familia*, había sido atropellada bárbaramente; que se había enterado, porque al ir a verla le dijeron las Hermanas que no sabían dónde estaba; que alguien le indicó que estaba en el hospital Provincial, y que allí se dirigió, encontrándola completamente destrozada, cuando (son sus propias palabras) ingresó en el convento como una manzana.

Interrogada la directora del convento-colegio, respondió que allí no entraba ningún hombre mas que el sacerdote, y que la niña no había visto mas que a un tal Rubio, criado del abogado de *Los Padres*.

Hasta aquí lo que se ha dicho, y que ha dado motivo a la formación de un proceso en el que se sobreseerá probablemente, como ha ocurrido en el del hermano Labré, quien ha resultado virgen y mártir, y al que probablemente canonizarán algún día.

Pudiera intercalar aquí unos cuantos párrafos, ru-

dos y enérgicos, demostrando que nunca hubo tiempos más degradados que aquellos en que los lujuriosos y los avaros se pusieron la careta clerical para ejercer impunemente sus vicios; pero no lo haré; contentaréme con exponer sin pasión, sin espíritu sectario, sin odio a la Iglesia, unas ligeras consideraciones.

Somos diecisiete millones de habitantes en España, la mayoría sin instrucción alguna y en condiciones de vida deplorables para tener perfecta idea de todo aquello que se roza con el pudor y la moralidad. Pues bien; cuando se habla de un acto monstruoso en el orden de la honestidad, de cien veces, las noventa y cinco por lo menos intervienen curas, frailes, monjas y gente beata, ilustrados y temerosos de Dios.

En el penal de Madrid está un cura por atentar al pudor de siete niños; el 88 se escandalizó España entera con los actos sodomíticos del seminario de Corban; el 91 se juzgó al presbítero Sánchez en Salamanca por abusos deshonestos en un joven; el año anterior fué procesado un fraile en Córdoba por acusarsele de haber estuprado a una niña de siete a ocho años, y un cura en Madrid por cosa parecida; el hermano Labré ha sido acusado de realizar actos contra natura, y un beato ha sido condenado en Barcelona a doce años de presidio por actos sodomíticos en los asilados de la Casa de Caridad.

Hará un par de meses que hubo un escándalo en una casa de lenocinio, y el autor exhibió un documento que lo acreditaba como dependiente de la Sociedad jesuítica *Los Padres de familia*; y ahora se mezcla el nombre de un criado del abogado de esa Sociedad en la causa de estupro a la niña Francisca.

Y es raro que en todos esos procesos, en todos esos horrores, en todas esas inmundicias, figuren siempre gentes tonsuradas, acerquilladas y religiosas, por más que una absolución o un sobreseimiento, previsto en la mayoría de los casos, venga a salvar a los acusados, ya que no a convencer a la opinión.

Y como por hoy no quería decir más, y ya lo he dicho, hago punto aquí.

ULTIMA HORA.—Una desgraciada imbecil, asilada en el manicomio religioso de Ciempozuelos, ha declarado a su madre que está mejor de los ataques epilépticos que padecía, porque el Padre Eterno la visita a menudo, se encierra en su habitación, le dice que la curará si se está quieta, y que lo quiera mucho, porque él también la quiere.

La madre, en vista de estas declaraciones, y de haber advertido en ella algo que la puso en gran cuidado, y de saber que tenía vómitos, etc., etc., hizo en el gobierno civil de Madrid la oportuna denuncia, y el asunto está ya en los tribunales.

Es posible que tampoco se averigüe nada, porque hemos convenido en que la gente clerical y beatos adyacentes son impecables; pero esto no impide que la opinión se vaya formando poco a poco, y que acabe por convencerse de que la capa de la religión cubre a todos los bribones, por más que no sean bribones todos los que se cubren con esa capa.

PAZ CON LA IGLESIA

Nada de ese odio malsano a la eclesiástica gente:

se puede ser muy creyente y ser muy republicano.

Yo tengo en casa capilla, y he fijado en el altar de la virgen del Pilar un retrato de Zorrilla.

Así, mi entusiasmo fiel piadosamente se excita viendo a la virgen bendita y mirando a don Manuel. ¡Qué celestiales venturas! ¡qué místicos arrebatos se apoderan de mí a ratos contemplando ambas figuras!

Sueño que la soberana de cielo, de tierra y mar, le encarga de organizar la República cristiana; y hasta creo en mi ilusión adivinar el proyecto con que ha de llevarse a efecto semejante institución.

Código fundamental que regirá el suelo hispano: el catecismo cristiano filosófico moral.

Ley, los santos mandamientos; tribunal, la Inquisición con su varia colección de hogueras y de tormentos.

Ordenanza militar: tendrá todo centinela en vez de fusil, su vela, con la que pueda alumbrar.

No habrá pública oficina en donde los empleados no sean examinados de la cristiana doctrina.

Como justificación, al cobrar su haber mensual, ¿qué cédula personal? Baste la de comunión.

Cuando sirva cada teja de base a algún campanario, cuando se rece el rosario público a la usanza vieja, y vuelvan los desusados tributos, diezmos, primicias, que causaban las delicias de nuestros antepasados, entonces como una seda marchará la cosa pública.

¡Catolicismo y República juntos! ¡Sálvese el que pueda!

CAUSAS Y EFECTOS

Acurrucado en el quicio de una puerta y medio muerto de hambre y de frío, así encontró el delegado de vigilancia de la Audiencia la madrugada del 13 a un matrimonio joven con una niña de nueve años.

El delegado condujolos a su oficina, los interrogó, y supo que llevaban tres días sin comer, que carecían de albergue, y que antes de pedir limosna habían preferido morir juntos, agrupados en el umbral

EL MOTIN



Salida de las iglesias en cuanto suena el menor ruido.

Lit. E. Fernandez Feijoo 3. Madrid.

de una puerta y prestando calor á su hija, único lazo que los sujetaba al mundo.

Al socorrerlos más tarde el secretario del gobierno civil en nombre del gobernador, el marido recibió sollozando y de rodillas el donativo, la mujer lloraba amargamente y la niña se caía de sueño asida á los vestidos de su madre.

Conmovido por este relato sencillo, y lleno de ideas tristes, tiré la pluma al llegar aquí y me fui á la calle; los comentarios que se me ocurrían eran terribles y no me atrevía á estamparlos.

Me dirigí hacia Chamberí, y no atravesaba calle sin ver un convento en construcción; tropecé con un obispo en coche, con diez ó doce frailes, con unos cincuenta curas, con hermanas que invadían las casas pidiendo y llenando un carronazo de vituallas; y pensando en aquel joven matrimonio y aquella niña, me dije:

«Para que unos vivan así, deben morir otros.»

¡VENGA DE AHI!

Hemos recibido el siguiente comunicado, que insertamos con mucho gusto, por lo que dice, por lo que ofrece, y porque sabemos cómo las gasta el señor Balaciart:

«Sr. director de EL MOTIN:

Muy señor mío de toda mi consideración: Si al ocuparse de mí, en uso de su perfecto derecho, con ocasión de lo que, según EL MOTIN, *El Ideal* y otros periódicos, ha hecho conmigo la monarquía, no me hubiera invitado á ajustar cuentas, y, sobre todo, si no hubiese consignado que si por algo tenía que callar, EL MOTIN glosaría mi silencio, en éste persistiría durante algún tiempo; pero la ofrecida glosa me obliga á no dar paz á la mano, y, por consiguiente, digo:

1.º Que no tengo por qué callar, y no callaré seguramente.

2.º Que no habiendo pedido nada á la monarquía, nada me ha negado ésta, y no tengo con ella ninguna cuenta que ajustar.

3.º Que uada tiene que ver la monarquía con las gamazadas.

4.º Que tampoco tengo cuentas que ajustar con Gamazo, el cual, como á su tiempo se verá, ha hecho mi camino sin saberlo, y al cual le estoy tan agradecido, que voy á defenderle escribiendo su historia encomiástica, después de haberle dicho en carta que publicaré oportunamente, cuanto á carácter, moralidad y educación concierne, dándole pie para que aprenda cómo en servicios desinteresados estoy á miles de codos sobre su mediocre personalidad.

5.º Quo más tarde vendrán las cuentas que EL MOTIN desea, prometiéndole lectura sabrosa y entretenida, aunque no útil, porque á los personajes de bajo imperio no se les colora el semblante fácilmente.

Dicho esto, saluda á usted con toda cortesía, su s. s. q. b. s. m.,

D. BALACIART.

Madrid 13 de Julio de 1894.»

El Sr. Balaciart defendiendo al Sr. Gamazo, nos recuerda la defensa de cierto militar, merced á la que al defendido sólo le pegaron cuatro tiros.

En fin, venga esa defensa y vengan esas cuentas; y si son tales como las suponemos, no hemos de negar al autor nuestro aplauso porque sea monárquico; pues nosotros, además de republicanos, y por serlo, somos defensores de la moralidad.

CAMORRA EN UN OBISPADO

6

ENCERRONA A UN SACERDOTE Y BOFETADAS ECLESIASTICAS

Parece el título de un sainete de los que ahora se usan, pero es el más apropiado para un suceso ocurrido recientemente en el palacio episcopal de la Habana. Los antecedentes del asunto son estos.

El presbítero Miguel Barbachano (que no es de los peores del gremio), se agencia en la Habana el pan candelal consumiendo diariamente el eucarístico en la capilla de la Beneficencia domiciliaria y dando lecciones de segunda enseñanza en varios colegios.

La capellanía que desempeña en la Beneficencia ha sido su perdición; algún amigo del secretario del obispado la codicia, y éste mandó al Barbachano que la dejase de barbecho, trasladándose á Remedios para ejercer una tenencia de cura.

Como los modestos intereses del Barbachano radican en la capital de la isla, se negó por escrito á abandonarla é ir al puesto que se le designaba, y entonces recibió un volante de la secretaría de Cámara exigiéndole que se presentase en el palacio episcopal.

Así lo hizo: penetró en la Secretaría y se encontró con el secretario y otro cura joven y de buenos puños, según verá el que leyere.

Algo escamó al visitante que en cuanto entró al-

guien cerrase la puerta; pero ¿cómo había de sospechar el resultado de aquella entrevista?

—¿Conque no acepta usted la tenencia de Remedios?—le preguntó el secretario.

—No, señor, porque no conviene á mis intereses.

—Pues tiene usted que ir allá inmediatamente.

—Me es imposible.

—Entonces se le retirarán las licencias.

—Por retiradas—respondió Barbachano.

¡Que más quisieron oír el secretario y su acompañante! Los dos se abalanzaron á él, y sujetándole el uno y golpeándole el otro, y turnando en la tarea, lo pusieron como nuevo á bofetadas y puñetazos.

El agredido, con la cara hecha una lástima y las hopalandas en girones, pudo salir pidiendo socorro, sin que se lo prestara nadie á pesar de que había varios curas en el edificio. No tuvo otro recurso que dirigirse al juzgado para denunciar el hecho, y después á la casa de socorro para que le curasen.

Queda, pues, demostrado que los curas se aman como hermanos.

ALTA Y BAJA

La audiencia de Madrid ha sobreseído en la causa formada al hermano Labré por supuesto atentado al pudor de varios niños.

Sería completo mi gozo al dar la noticia, si no viese á acibararlo esta otra:

«AVILA 10 (2, 15 t.)—Ha sido conducido al gobierno civil de la provincia un clérigo de nacionalidad francesa, que ha pretendido atropellar brutalmente á un joven de diecisiete años.

El gobernador ordenó su inmediata conducción á la cárcel, á disposición del Juzgado.»

Sospecho que también en este asunto la luz se hará para que la inocencia brille, por lo cual no hago comentarios y me limito á exclamar: «entrada por salida;» aun cuando esta frase me resulte un poco equivoca tratándose de tan delicado asunto.

Y ahora, confiemos en la Providencia, que vela por los suyos con celo incansable.

FELICITACIÓN

Apreciable Labré: Sé que la Audiencia en tu proceso ya ha sobreseído, y que eres un hermano muy cumplido, modelo de candor y de inocencia.

La calumnia infernal, con gran vehemencia sus torpes armas contra ti ha esgrimido, mas tus altas virtudes han salido ilesas de la vil maledicencia.

Prosigue dirigiendo ese docente centro, en que la niñez vive y prospera bajo tu celo paternal y ardiente.

Pero si á un hijo mío sorprendiera mirando á tu colegio únicamente... le daba una paliza de primera.

DISPAROS

Nuestro querido colega *Las Dominicales* ha sido denunciado á instancia de los *Padres de familia*.

A *El Libre Examen* le ha pasado lo mismo y nada menos que por cinco artículos y sueltos.

EL MOTIN es denunciado á menudo, pero no lo decimos porque no crean que nos molesta.

Y mientras tanto, salta un Labré por aquí, un cura francés por Avila, un desconocido estuprador por las Oblatas, un Padre Eterno por el manicomio clerical de Ciempozuelos, y jande el movimiento!

No pasa día sin que dé las gracias más fervorosas á Dios por haberme hecho nacer hace bastantes años.

Se me pone carne de gallina al pensar que podía haber nacido hace diez ó doce, y haberme enviado á uno de esos colegios donde acarician, como dijo Manuel del Palacio en el último número ilustrado de *El Imparcial*.

Guapito como yo lo era á aquella edad, según dicen los Matusalenes que me conocieron, cándido, inocente... No quiero ni pensarlo.

El arzobispo de Tolodo publicó una pastoral en que decía que el último discurso de León XIII no obligaba á los carlistas á que dejaran de serlo, ni á reconocer las instituciones vigentes. Los prelados que fueron en la peregrinación se amoscaron, y acaban de lanzar una pastoral colectiva contra la de aquél.

No entro ni salgo en sus disputas. ¿Que opina el uno que se puede ser católico y carlista, y los otros que se debe ser católico y alfonsino? Pues yo sostengo que ninguna persona que en algo se estime debe ser ni alfonsino, ni carlista, ni católico; y en paz.

El Movimiento Católico, órgano del obispo de Madrid, defiende al señor Zorrilla de lo que le dijimos en el número anterior.

Está en su derecho y cumple con un deber.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Habana.—Cita juez gobernador eclesiástico á declarar; niégase, y ofrécele excomunión, como al fiscal.

—Bien hecho; ¿quiénes son los jueces y los fiscales para proceder contra un cura? La ley es igual para todos los hombres, pero únicamente para los hombres. El cura es un sér intermedio entre el hombre y el ángel. En el presente número abundan las pruebas de ello.

Lo de la excomunión es terrible, y harán bien el juez y el fiscal en evitarla. Propásenle á meter en la cárcel á ese gobernador, y ya verán... lo que engordan, lo guapos que se ponen, y los aplausos que reciben.

¡Ya lo creo que me parece bien el que se pague un impuesto por cada misa! Si yo, por publicar un periódico pago, como todo aquel que ejerce una industria, ¿por qué no ha de pagar el cura, *Movimiento Católico*?

Y más aun; les obligaría á devolver lo que cobrasen por las misas, si no presentaban pruebas fehacientes de qué las almas habían salido del purgatorio.

Claridad, claridad en todos los asuntos.

El cura de Sabugueira (Coruña) se negó á bautizar á una niña porque anticipadamente no le entregaron una gallina, que es el estipendio que cobra en tales casos.

Lo que dijo á la madrina

estirándose el chaleco:

«Aquí nada de pamlina;

ó me largáis la gallina,

ó dejo á la chica on seco.»

El nuncio del papa en Lima ha excomulgado á la madre abadesa y á nueve monjas, por faltar á uno de sus votos con la colaboración de tres curas.

¡Nueve monjas!... ¡Y una abadesa!... ¡Y jóvenes sin duda!... ¡Y guapas por de contado! ¡Ah! Siento que la envidia clava en mi pecho su garra terrible.

¡Valientes curas! ¡curas valientes!

Dicen que en el seminario de Segovia se ha castigado tan cruelmente á un alumno...

—¡Cielos! ¡Otro Tirteafuera tenemos!

—Que ha sido necesario que un médico lo cure la oreja.

—¡La oreja! ¡Ah! Respiro. ¡Corren ahora unos vientos de Corbán!...

¿Puede el cura de Añoza declarar pecado el trabajar el segundo día de Pascua, como lo hizo el año pasado?

—Sí, señor.

—Y puede, como lo ha hecho este, permitir que en la misma festividad trabajasen los albañiles en la iglesia?

—Indudablemente, porque ese es un trabajo tanto y meritorio. Hay que distinguir de trabajos.

Es un enorme pecado en las fiestas trabajar si fuere para un seglar, más no para un tonsurado.

San Esteban de Sueiro.—Quéjense vecinos á provisor eclesiástico, que párroco suyo preocupase exclusivamente de convertir en materia imponible los sacramentos y actos más solemnes.

Si fueran á castigar á los curas que se preocupan de eso, se librarían pocos. Por lo tanto, suplico al provisor que no atienda la queja de esos vecinos inocentes.

Bollul'os del Condado.—Feligresas arman escandallera por traslado párroco.

Sus razones tendrán para quererlo tanto.

Poyales.—Cura niega sepultura cadáver imbécil.

—No necesito saber más para saber que, además de imbécil, era pobre ese vecino.

Martynerie, respetable ministro del Señor, ha sido condenado en Evreux á ocho meses de prisión por ultrajes á la moral pública; además de cura, era redactor del periódico *La Cruz*.

El afán de ser padre de familia ha perdido á este buen señor, como pone á otros en ridículo.

LA CARICATURA

La te siempre es valerosa y á todo por Dios se atreve; mas la gente religiosa por el motivo más leve pone pies en polvorosa.

Y al escapar en tropel de la casa del Señor, va diciendo todo fiel: «Confío en el Salvador, pero salvemos la piel.»

BIBLIOGRAFIA

Ente vivos y muertos se titula la novela que acaba de publicar Antonio Sánchez Pérez.

Unánime es el elogio que la prensa hace de esta nueva producción del maestro, como le llama la gente del oficio, y pocas veces ha sido aquí tan justo y merecido.

El libro se vende al precio de tres pesetas en las principales librerías.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.